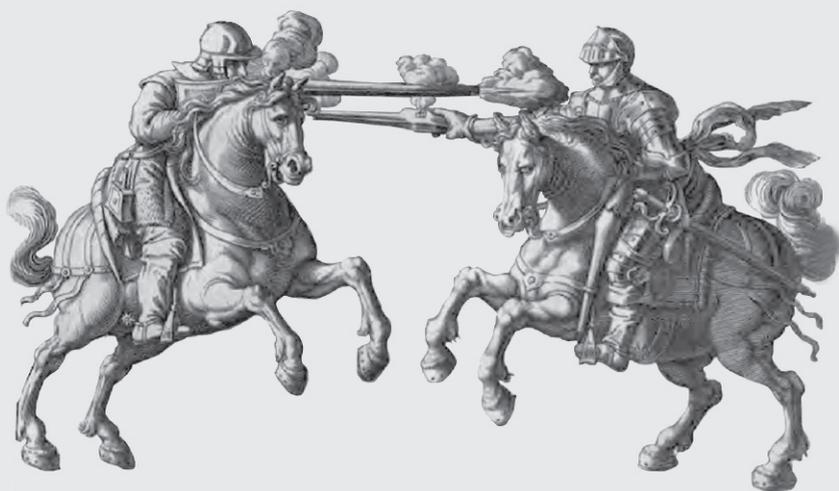


NUOVA **ANTOLOGIA** 
MILITARE
RIVISTA INTERDISCIPLINARE DELLA SOCIETÀ ITALIANA DI STORIA MILITARE

N. 1
2020

Fascicolo 2. Giugno 2020

Storia militare antica



Società Italiana di Storia Militare

Direttore scientifico Virgilio Ilari
Vicedirettore scientifico Giovanni Brizzi
Direttore responsabile Gregory Claude Alegi
Redazione Viviana Castelli

Consiglio Scientifico. Presidente: Massimo De Leonardis.

Membri stranieri: Christopher Bassford, Floribert Baudet, Stathis Birthacac, Jeremy Martin Black, Loretana de Libero, Magdalena de Pazzis Pi Corrales, Gregory Hanlon, John Hattendorf, Yann Le Bohec, Aleksei Nikolaevič Lobin, Prof. Armando Marques Guedes, Prof. Dennis Showalter (†). *Membri italiani:* Livio Antonielli, Antonello Folco Biagini, Aldino Bondesan, Franco Cardini, Piero Cimbolli Spagnesi, Piero del Negro, Giuseppe De Vergottini, Carlo Galli, Roberta Ivaldi, Nicola Labanca, Luigi Loreto, Gian Enrico Rusconi, Carla Sodini, Donato Tamblé,

Comitato consultivo sulle scienze militari e gli studi di strategia, intelligence e geopolitica: Lucio Caracciolo, Flavio Carbone, Basilio Di Martino, Antulio Joseph Echevarria II, Carlo Jean, Gianfranco Linzi, Edward N. Luttwak, Matteo Paesano, Ferdinando Sanfelice di Monteforte.

Consulenti di aree scientifiche interdisciplinari: Donato Tamblé (Archival Sciences), Piero Cimbolli Spagnesi (Architecture and Engineering), Immacolata Eramo (Philology of Military Treatises), Simonetta Conti (Historical Geo-Cartography), Lucio Caracciolo (Geopolitics), Jeremy Martin Black (Global Military History), Elisabetta Fiocchi Malaspina (History of International Law of War), Gianfranco Linzi (Intelligence), Elena Franchi (Memory Studies and Anthropology of Conflicts), Virgilio Ilari (Military Bibliography), Luigi Loreto (Military Historiography), Basilio Di Martino (Military Technology and Air Studies), John Brewster Hattendorf (Naval History and Maritime Studies), Elina Gugliuzzo (Public History), Vincenzo Lavenia (War and Religion), Angela Teja (War and Sport), Stefano Pisu (War Cinema), Giuseppe Della Torre (War Economics).

Nuova Antologia Militare

Rivista interdisciplinare della Società Italiana di Storia Militare
Periodico telematico open-access annuale (www.nam-sism.org)
Registrazione del Tribunale Ordinario di Roma n. 06 del 30 Gennaio 2020



Direzione, Via Bosco degli Arvali 24, 00148 Roma
Contatti: direzione@nam-sigm.org ; virgilio.ilari@gmail.com

© 2020 Società Italiana di Storia Militare
(www.societaitalianastoriamilitare@org)

Grafica: Nadir Media Srl - Via Giuseppe Veronese, 22 - 00146 Roma
info@nadirmedia.it

Gruppo Editoriale Tab Srl - Lungotevere degli Anguillara, 11 - 00153 Roma
www.tabedizioni.it

ISSN: 2704-9795

ISBN Fascicolo 2: 978-88-31352-60-4

NUOVA **ANTOLOGIA** 
MILITARE
RIVISTA INTERDISCIPLINARE DELLA SOCIETÀ ITALIANA DI STORIA MILITARE

N. 1
2020

Fascicolo 2

Storia Militare Antica



Società Italiana di Storia Militare



Antico elmetto di bronzo (cerimoniale della cavalleria romana), rinvenuto nel 1796 a Ribchester nelle proprietà di Charles Townley (British Museum, London) [Photo taken by Rex Harris 18 February 2010, kindly licensed under the Creative Commons 2.0 Generic license public domain, wikipedia].

Los Viri Militares en época Antonina: una mirada general a la formación militar en el siglo II¹

por ANDRÉS SÁEZ GEOFFROY

ABSTRACT. This article analyzes the military training of Roman emperors and senators in the 2nd century. The objective is to explore the historiographical debate that exists to this day and look for an explanatory model of how military learning existed in the Nobilitas from historical evidence on three levels: imperial biographies, epigraphy and historical narrative. It will be maintained throughout this work that the historical documentation allows us to glimpse that, if a training system existed, that it was not based on a guideline for fulfilling military posts, but on the exercise of those positions and in some particular places.

KEYWORDS: ROMAN MILITARY TRAINING, TRIBUNUS MILITUM, LEGATUS LEGIONIS, VIRI MILITARES, TRAJAN, HADRIAN, CURSUS HONORUM.

Introducción

¿Cómo un senador llegaba a tener una carrera militar en la Roma imperial del siglo II? En época republicana ser ciudadano era sinónimo de ser soldado como un deber ineludible, esto último era más relevante en el caso de un senador. En el imperio la lógica había cambiado, el deber militar era uno de los papeles que la clase senatorial podía desempeñar. A eso se añadía una nueva misión para las armas romanas salvaguardar la *pax et securitas* del Imperio Romano más que su expansión, pero solamente lo suficiente como para no crear generales exitosos que pudieran poner en riesgo el modelo político del Estado romano fundado por Augusto².

1 Este artículo se inserta en el proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11180219, titulado: “La Pax Antonina: ideología militar, política exterior y gran estrategia del Imperio Romano en el siglo de los antoninos.”.

2 Para Tácito ese es el motivo por el cual Tiberio decide evitar enfrentamientos militares. vid. TAC. *Ann.* 4.74.

En una superpotencia del mundo antiguo como Roma la discusión sobre materias de seguridad debió haber sido un tema interesante de debate público y no una excepción³. De este modo en la dinastía Antonina la idea de la *securitas* pasó a ser fundamental a dos niveles: en la cúspide del poder y en la clase senatorial. A partir de esa premisa el objetivo de este artículo es caracterizar el modelo formativo de los hombres militares en Roma partiendo del debate historiográfico sobre la existencia o no de dicho sistema en el siglo II. Nuestro análisis tiene tres niveles; el primero es el estudio de la vida de los emperadores romanos del periodo en su condición de imperator; el segundo es la utilización de la epigrafía desde un sentido cuantitativo que permita desentrañar si existieron patrones de designación en los cargos militares; y en tercer lugar está el análisis narrativo de la formación militar la *nobilitas*.

El debate entre Ronald Syme y Brian Campbell producido hace unos 30 años ha sido binario, enfrentándose dos tendencias; existió un sistema de designación o no existió ese sistema. Cabría explorar la necesidad de reevaluar a la luz de nuevos antecedentes y desde un enfoque ecléctico dicha situación. A modo de hipótesis de trabajo se sostendrá que el Imperio Romano desarrolló un sistema de designación de cargos militares.

El concepto de Viri militares en la Historiografía.

El punto de partida de la discusión sobre los denominados *virii militares* en la historia romana es el consenso general sobre el *cursus honorum* del orden senatorial⁴. Se considera que cuando un joven cumplía 18 años se les asignaba uno de los cargos del *vigintivirato*, pequeñas funciones dentro de la ciudad asociada a la moneda y la justicia. A estos puestos iniciales le seguía inmediatamente al cumplir 20 años un cargo de tribuno laticlavio en una de las legiones del imperio⁵. El tribuno militar era en efecto el vicecomandante de cada legión romana y tenía bajo su mando las dos primeras cohortes, que

3 Edward LUTTWAK, *The Grand Strategy of the Roman Empire*. Johns Hopkins, Baltimore, 1976.

4 Santiago MONTERO, Gonzalo BRAVO, Jorge MARTINEZ-PINNA, *El Imperio Romano: Evolución Ideológica e Institucional*, Visor libros, Madrid, 1991. pp.257-258

5 Yann LE BOHEC, *El Ejército romano: instrumento para la conquista de un imperio*, Barcelona, Ariel, 2004. p.55

a su vez eran las más importantes y veteranas de cada legión⁶. Al terminar su destinación le seguía el desempeño de las magistraturas urbanas como el tribunado de la plebe, la edilidad y finalmente el pretorado. Cumplida esta fase sería enviado como comandante a una de las legiones del Imperio con el título de *legatus legionis*, de ahí en adelante le seguirían la administración de provincias de rango pretoriano, el consulado y por último las provincias de rango consular imperiales y senatoriales.

En ese contexto, la idea de que existió un grupo denominado *viri militares* compuesto por senadores con alta dedicación militar fue planteada por Ronald Syme en 1957 en un artículo denominado “*The Friends of Tacitus*”⁷. Para el historiador británico se trataba de un grupo favorecido por ascensos rápidos en su *cursus honorum*, ya que habiendo ejercido el mando de una legión y detentado el gobierno de una provincia, se les permitía llegar al consulado (regular o sufecto) cerca de los 30 años, cuando el promedio general estaba en los 35. Cumplidas sus funciones civiles en Roma eran rápidamente enviados a administrar provincias consulares con un ejército. En palabras de Syme “favor, capacity or emergency could bring a command a year or two after the consulate”⁸

Syme consideró, tras el estudio epigráfico del *cursus* de varios senadores de época de Trajano, algunos patrones en la configuración de este grupo: “there is an especially, favoured class of ‘viri militares’ men who pass straight to the consulate after only two post viz. A legionary command and praetorian province”⁹. A juicio de Syme los *viri militares* fueron “the men who govern the armed provinces of Caesar”¹⁰. En conclusión, Tácito no pertenecería a este grupo, sino que habría optado, como Plinio y otros senadores, por dedicarse a la oratoria, o en su caso particular a la historia.

La idea de Syme ha gozado de una aceptación generalizada en la historiografía. Pero una corriente opuesta fue planteada en 1975 por Brian Campbe-

6 LE BOHEC cit. p.55. WEBSTER, Graham. *The Roman Imperial Army*, London, Adam and Charles Black, 1979. pp.116-119

7 RONALD SYME, «The Friends of Tacitus». *Journal of Roman Studies*, 47, (1957) pp.131-135. p.135

8 SYME, *The friends...* p.132

9 SYME, *The friends* p.134

10 RONALD SYME, Ronald. *Tacitus*, Oxford, Clarendon Press, 1958. p.50

11¹. Para Campbell los puestos como los de tribuno militar y de legado de una legión no fueron un aporte militar lo suficientemente importante como para incidir en la conformación de una clase de soldados especialistas; la evidencia disponible no permitiría obtener conclusiones taxativas, pues los resultados de Syme “owes mucho to prosopographical studies”¹² con fuertes limitaciones en la evidencia y sin conexión exacta con la realidad histórica.

Para afirmar lo anterior Campbell tomó una lista de 73 senadores y sostuvo que, solo un tercio del listado estuvo en una provincia militar de tipo pretoriana, que un 12% cumplió los criterios fijados por Syme, concluyendo que en términos generales predominan más bien las excepciones a las reglas planteadas por Syme. Su conclusión es que dada la debilidad de la evidencia epigráfica “it is legitimate to ask how far a civil governorship e.g. that of Agricola in Aquitania, could prepare a future consular legate for his duties in that post”¹³.

Por tanto de acuerdo con Campbell no existió un sistema de asignación de puestos militares en el Imperio Romano, ya que no está documentada la adquisición de competencias militares en los puestos iniciales del *cursus honorum*: “There is no sign of any formal training or a regular test of the legionary commander’s abilities”¹⁴. Sus posturas las reafirmó en su libro “The emperor and the roman army” de 1984 yendo incluso más lejos, los senadores aprendieron habilidades militares por sí mismos, sea leyendo o por experiencia, de hecho: “In a major war the governor could expect help from emperor himself (another amateur) and advice from whatever experienced commanders were available”¹⁵. En definitiva, Campbell sostiene una teoría de negación total de la existencia de los *virii militares* como grupo de expertos dentro del sistema imperial¹⁶.

Para Yann Le Bohec efectivamente existió una oficialidad romana, que se

11 Brian CAMPBELL, «Who Were the ‘Virii Militares’?», *Journal Roman Studies*, 65, (1975), pp.11-31. p.11

12 CAMPBELL, *Who...* Cit p.12

13 CAMPBELL, *Who...* Cit p.13

14 CAMPBELL, *Who...* Cit p.16-19

15 Brian CAMPBELL, *The Emperor and the Roman Army 31BC-AD235*, Clarendon Press, Oxford, 1996. p.331

16 Reafirmado también en Brian CAMPBELL. «Teach Yourself How to Be a General», *Journal of Roman Studies*, 77, (1987), pp. 13-29

puede denominar sin duda como *viri militares*, pero no se trataba de una casta, sino de un grupo social abierto designado por el prínceps y que tuvo una vinculación directa con la carrera política y administrativa que pudo seguir cada senador romano¹⁷. Mirando en perspectiva la producción historiográfica es dable señalar que tanto Syme como Campbell representan puntos de vistas extremos ante una misma realidad. Ambas visiones merecen ser ponderadas y equilibradas en la misma línea de trabajo del Yann Le Bohec.

Se trata de revisar si la clase senatorial tuvo un camino prefijado de antemano en el desarrollo de una carrera militar en el Imperio Romano. Por otro lado, también se trata de develar si la existencia de una supuesta carrera de armas pudo dar origen a un hábil grupo de senadores especializados en temas militares. Esto implica sopesar si el destino militar asignado y el conocimiento geográfico devenido de dicha destinación, constituyó una fuente de experiencia militar necesaria para la administración del Imperio Romano, aquejado por múltiples conflictos de manera latente en el exterior.

Pero ¿cómo observaron los romanos a estos *viri militares*? ¿Eran aquellos que seguían, como sostiene Syme, una estricta carrera de cargos? ¿O más bien, aquellos sin identidad colectiva, como los ve Campbell? En los escritos de Tácito es donde con mayor claridad encontramos referencias. Una primera enunciación se encuentra en las *Historiae*, cuando el historiador describe las virtudes militares del futuro emperador Vespasiano al señalársele experiencia al mando, conocimiento de las ciencias militares y el saber para la correcta marcha de las legiones; bajo estas premisas Tácito le cataloga como “notum viro militare”¹⁸. Una segunda referencia aparece en los *Annales*, a raíz de la descripción de Lucio Domicio Corbulón, reconocido por Tácito como “multa acutoritate, quae viro militari pro facundia erat”¹⁹. Para Tácito, Corbulón era un líder militar por excelencia preocupado por la tropa, los suministros y por la capacidad organizativa demostrada en la campaña militar en Armenia. En definitiva Corbulón era la viva imagen del *viri militare*.

En el panegírico de Plinio tampoco es posible encontrar menciones literales a un *viri militaris*, si bien las referencias siempre están presentes ya que la

17 LE BOHEC cit. pp.51-55

18 TAC. *His*, 2.75.

19 TAC. *Ann*. 15.26.

optimización de las cualidades militares de Trajano buscó *veteres et antiquos aemularis*²⁰. Esa emulación sin duda alguna estaba asociada a los relatos que los historiadores hicieran, de ahí la importancia que tiene el relato histórico sobre la carrera de los emperadores. Tácito, sin duda en su rol de senador y perteneciente a un círculo políticamente influyente sabía cuáles eran esos ideales a difundir, la biografía de Agrícola y la descripción de los buenos generales de época Julio Claudia en sus *Annales* son relatos cargados de contenido para su presente²¹.

La carrera militar de los emperadores en el siglo II: el imperator ¿un vir militari?

El siglo II interesa de sobremanera por la idea de que los emperadores han sido adoptados por sus méritos, siendo electo el mejor candidato disponible para la sucesión imperial. La *adoptio* se transformó en parte importante del debate político e ideológico con Nerva, quien no tenía un sucesor designado y cuyo nombramiento resultaba crucial dada la avanzada edad del emperador. Por ello el tema se posicionó con relevancia en la clase política romana, pues se trataba de buscar las características ideales que debía tener el adoptado, el que debía generar consenso para evitar situaciones de desgobierno interno y evitar un impase como el de Galba adoptando a Calpurnio Pisón el año 69²².

Es *communis opinio* que la adopción de Trajano por parte de Nerva, se hizo porque el hispano tenía a su mando las fuerzas militares en Germania y por qué solo su prestigio militar podía ser capaz de detener una sublevación militar de los adeptos a la memoria de Domiciano²³. Dión de Prusa en su discurso de la realeza, dirigido a Trajano, atribuyó como función primordial del gobernante ideal el conocimiento de los aspectos militares, un emperador que no tuviera dichos saberes equivalía a que el estado fuera un barco sin ca-

20 PLIN. *Pan.* 11.4

21 Adrian GOLDSWORTHY, *En el nombre de Roma: Los hombres que forjaron el Imperio*, Ariel, Barcelona, 2014. p.308 para la situación “idílica” de los generales republicanos. ANDRÉ, Jean marie; HUS, ALAIN, *La historia en Roma*, Siglo XXI, Madrid, 2005. pp.131-132

22 Eugen CIZEK, *L'époque de Trajan circonstances politiques et problèmes idéologiques*. Belle Letres, Paris, 1983. pp.471-473

23 PLIN. *Ep.* 5.1-9

pitán²⁴. De todos modos, para algunos historiadores como Alföldy, Halfman y Blázquez, situar a Trajano como una gran figura militar en su momento de adopción correspondería más bien una invención *ante quem* para validar la figura del italiense frente a su competidor, Marco Cornelio Nigrino, que por mérito militar era más *capax imperii* que él²⁵.

La carrera previa a ascender al trono de Marco Ulpio Trajano es en muchos casos una incógnita. Los relatos nos remiten al Panegírico de Plinio que nos comunica que acompañó a su padre como tribuno en Siria para posteriormente ejercer un segundo tribunado militar en alguna de las legiones de Germania, eventualmente participando en los combates de época de Domiciano. El año 88/89 fue designado legado de la VII Gemina en Hispania, destacándose por ser un leal servidor a los Flavios al mover a paso forzado su legión para intentar detener la revuelta de Lucio Antonio Saturnino en el Rin el año 89. Por aquella muestra de lealtad fue nombrado cónsul el año 91. En su desempeño en los cargos militares, Trajano compartió con los soldados las tareas cotidianas y ejerció el mando directo de las tropas²⁶, vigilando a los enemigos, cuidando el campamento, explorando el lugar y sobre todo conociendo a los soldados. Plinio enuncia como relevante que Trajano haya sido “Tribunus vero disiunctissimas terras”²⁷ otorgándole importancia al ejercicio del cargo de tribuno, cuestión sobre la que volveremos después.

Trajano fue reconocido por sus empresas militares, fama debida a su éxito en Dacia. Si bien sus campañas fueron posteriores a su periodo formativo, estas demostraron la vitalidad del Imperio Romano: Germania, Dacia, Arabia, y Oriente, todas, salvo la última, saldadas con importantes victorias para el Imperio Romano²⁸. En el grupo de personas que acompañó y apoyó a Trajano en su mandato también hubo eximios militares, uno de ellos, su sobrino

24 DIO CHRYS. *Or. Real I.* 29.

25 Géza ALFÖLDY, Helmut HALFMANN, *El edetano M. Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus, General de Domitiano y rival de Trajano*, Diputación de Valencia, Valencia, 1973. p.

26 PLIN. *Pan* 9.1, 13.1-3.

27 PLIN. *Pan* 15.1

28 Robin LANE FOX. *El mundo clásico: la epopeya de Grecia y Roma*, Crítica, Barcelona, 2008. pp.696-697. Albino GARZETTI. *From Tiberius to the Antonines, A history of the Roman Empire AD14-192*, Methuen & Co Ltd, London, 1974, pp.383-386. BLÁZQUEZ, cit. p.15

Adriano, que fue adoptado postreramente para convertirse en emperador, recibió una fuerte enseñanza militar y ocupó varios destinos castrenses, lo que nos permitiría reforzar la idea de la importancia militar del gobernante²⁹.

A diferencia de Trajano, la carrera de Adriano, nacido en Itálica el año 76, la conocemos muy bien por un epígrafe de Atenas³⁰ en la que se narra su *cursus honorum*. Al alcanzar los 18 años ocupó algunos cargos urbanos en Roma, para dirigirse el año 97/98 en calidad de tribuno laticlavio a la Legión II Adiutrix en Pannonia; de allí ejerció un segundo tribunado militar, algo excepcional, en la Legión V Macedónica en el Danubio, y, por último, ejercería un tercer tribunado militar – aún más excepcional- en la Legión XXII Primigenia acantonada en Mogontiacum. Este último nombramiento, pudo deberse al hecho que Trajano comandó algunas campañas en el Rin y quiso que su pariente obtuviera más experiencia militar. A partir de ese momento ejercería algunos cargos menores en Roma para posteriormente acompañar a Trajano en sus campañas dácicas; en la primera como parte del estado mayor; en la segunda como legado de la Legión I Minervia y siendo condecorado. Al término de la guerra fue nombrado legado de la II Adiutrix y gobernador de Pannonia Inferior.

Después de su estancia en Panonia, fue cónsul el 108, y tuvo una estancia en Atenas como arconte³¹. Para el 114 acompañó a Trajano en oriente en calidad de gobernador de Siria, puesto clave de cualquier campaña oriental. La muerte de Trajano en 117 abrió una discordia sobre la sucesión, pero en los hechos fue Adriano quien ascendió al principado. Es bastante probable que su carrera demostrara que él iba a ser el sucesor³². Visto en retrospectiva, la formación militar del emperador Adriano fue más completa y compleja que la de Trajano, lo que podría deberse al interés de Trajano por fortalecer la educación militar y de gobierno de su eventual sucesor.

29 BLÁZQUEZ, José María. *Trajano*, Ariel, Barcelona, 2003. pp.65-73

30 ILS 308, Herbert W. BENARIO, *A Commentary on the vita Hadriani in the Historia Augusta*. Oxford-New York, American Classical Studies, 1980, p.55

31 Anthony BIRLEY, *Adriano: la biografía de un emperador que cambió el curso de la historia*. Península, Madrid, 2005, pp. 84-93

32 M.K THORNTON, «Hadrian and his Reign» In TEMPORINI, Hildegard e HAASE, Wolfgang (hg) *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*, Berlin, Walter de Gruyter, 1975, pp. 432-476.

Con la sucesión de Adriano ocurrió un cambio fundamental en la formación militar de los emperadores. La coyuntura se inició con la adopción por parte de Adriano de Elio César como su sucesor en 136, una de las primeras cuestiones que ordenó Adriano fue destinar a Elio como “*dux et rector*”³³ de Panonia, para que el futuro emperador obtuviera experiencia militar y conociera de primera mano los peligros danubianos a los que el Imperio de continuo se veía sometido. Ello también demuestra que no todos los senadores tenían una formación militar y preferían otro tipo de carrera, Elio no había ocupado nunca un cargo militar. Adriano in *extremis*, pretendió que su sucesor adquiriera saberes elementales en la administración del Imperio, pero Elio César falleció en 138, trastocando los planes del emperador.

Adriano puso sus esperanzas en Vero, hijo de Elio, y sobre todo en Marco Aurelio, sobrino nieto de su esposa Sabina y prometido en matrimonio a una de las hijas de Elio César, quienes eran apenas unos niños. Eso le llevó a adoptar a Antonino Pío, de una edad madura, designado para mantener el trono en buenas manos hasta que Marco y Vero fueran adultos, todo esto en la creencia que gobernaría poco tiempo³⁴. De acuerdo a sus planes debían seguir una educación similar a la que él había tenido, en la que presumiblemente se incluía lo militar. Adriano murió apenas seis meses después de adoptar a Antonino Pío, quien gobernaría el Imperio Romano por un espacio de veintitrés años³⁵.

Antonino Pío no tenía ninguna experiencia militar, Petit indica que “Antonin eut une carrière plus facile”³⁶, lo que refuerza la idea de que no todos los senadores eligieron un camino de ese tipo. Lo poco que sabemos de su carrera nos habla de una carrera civil normal para un senador, pero sin que se destacasen logros en provincias con tropas, su baza de presentación fue su proconsulado en Asia, donde se destacó por la sobriedad y ponderación con que

33 SHA, *Ael.* 3.3-6

34 BIRLEY cit. p.373

35 Timothy D BARNES, «Hadrian and Lucius Verus» *Journal Roman Studies*, 57, (1967), 65-79. p.77-78, Augusto FRASCHETTI, *Marco Aurelio o la miseria de la filosofía*. Marcial Pons, Madrid, 2014. pp.89-96

36 Paul PETIT, «Le IIe siècle après J.-C.: État des questions et problèmes» In Hildegard e HAASE, Wolfgang (hg) *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*, Berlin, Walter de Gruyter, 1975, pp.354-380, p.356

dirigió una de las provincias más ricas del Imperio Romano³⁷. Su inexperiencia militar le llevó a que no se alejara de Roma, de seguro su mundo distaba de las expediciones conducidas por Trajano y de las *exercitatio* pronunciadas por Adriano, de modo que los problemas militares acaecidos en su mandato fueron solucionados mediante sus legados, muchos de los cuales provenían ya de época de Adriano, así como de la incorporación a su *consilium* de hombres de armas y una fuerte propaganda de la *pax romana*³⁸.

La parsimoniosa personalidad de Antonino Pío se reflejó en la educación de Marco Aurelio y Lucio Vero. En las meditaciones de Marco Aurelio, al agradecer quienes habían contribuido a su formación e instrucción no encontramos ninguna de información de tipo militar, tampoco hay evidencia que siguiera un *cursus honorum* tradicional. En el caso de Vero la situación es similar, ocuparon cargos y posiciones que ejercieron en el marco de la *urbs*, y no en la administración imperial. Apoya esta afirmación la evidencia que aparece en la correspondencia Frontón, tutor y profesor de los césares, quien declaraba en su relato de la guerra pártica que lo hacía por mostrarles a sus alumnos como era el ambiente militar y la guerra sin contar que en plena crisis militar en el Danubio aconsejaba a Marco la lectura de los discursos de Pompeyo presentes en las obras de Cicerón (de seguro se refería al *Pro Manilia*)³⁹.

El estallido inmediato de la guerra en oriente y la amenaza marcománica pudieron ser conjuradas por la existencia de eficaces colaboradores que dominaban el mundo militar: Avidius Cassius, Stadius Priscus, Caerelius Priscus, C. Vettius Sabinianus, M. Iallius Bassus, M. Claudio Fronto, Aufidius Victorinus, Ti. Claudus Pompeyanus, entre tantos otros. El caso de Avidio Casio se nos presenta contrario a Marco Aurelio⁴⁰, *vir militaris* en toda regla como lo reconoce la historia augusta⁴¹ y de reputación intachable. Si bien muchas de las cartas publicadas en la historia augusta en el contexto de su rebelión deben

37 Georges LACOUR-GAYET, *Antonin le pieux et son temps: essai sur l'histoire de l'empire romain aun milieu du deuxieme siècle*, 138-161. Ernest Thorin, Paris, 1883. pp.9-17

38 Clare ROWAN, « Imaging the golden age: the coinage of Antoninus Pius », *Papers of the British School at Rome*, 81, (2013), pp. 211-246. p.239

39 FRO. *Parth.*157, 9-10.

40 María Laura ASTARITA, *Avidio Cassio*, Edizioni di storia e letteratura, Roma, 1983. pp.147-153

41 SHA. *Avid. Cass.* 1.3; 1.9

ser tomadas por falsas, el hecho de que en una de ellas se atribuyera a Marco Aurelio poca preocupación por la disciplina y el estado (la guerra) pueden reflejar algunas inquietudes legítimas sobre la gestión de Marco Aurelio⁴².

El caso Cómodo no fue distinto, con la salvedad de que su padre lo incluyó en las campañas del norte a partir del 177 lo que podría haber servido como una inducción y resguardo del joven César por los soldados. Debido a los problemas en las fuentes sobre Cómodo⁴³ es difícil identificar el tipo de aprendizaje que adquirió en estas campañas con los ejércitos del Danubio. La diferencia de Cómodo respecto a los anteriores gobernantes pasaba por que Cómodo no siguió el *cursus honorum* sino que había nacido para la púrpura. De seguro este conocimiento adquirido en la campaña estimuló su deseo de estipular rápidamente un acuerdo con los germanos y la signatura de una paz duradera que permitiera recuperar las alicaídas fuerzas del Imperio, algo que se opone a la idea del retorno a Roma por placer como ha estudiado Sáez⁴⁴.

De este modo, el hecho de que tanto Marco, Vero, y Cómodo hubieran recibido educación de manera similar, eludiendo la formación militar propia de un senador deconstruye en cierto sentido la idea del príncipe adoptado como el mejor hombre. La cuestión no pasaba tanto por el cómo se llegaba a ser emperador, sino que más bien por la experiencia práctica en la administración institucional romana, sobre todo en el conocimiento de diferentes gentes y regiones, quizá se pensó que con buenos asesores el emperador no necesariamente debía conocer todos los aspectos de la vida imperial.

La formación militar de la nobiles: epigrafía y estadística.

Esto nos lleva a ahondar en el siguiente tópico, la formación militar de la nobiles. A diferencia de la formación militar de los emperadores la principal fuente que disponemos para estudiar en su conjunto a la clase senatorial es la epigrafía. Sabemos que la formación militar en el Imperio Romano para los más altos órdenes contenía ciertos destinos militares con mayor o menor

42 SHA. *Avid. Cass.* 14

43 Urbano ESPINOSA, «El reinado de Commodus: subjetividad y objetividad en la antigua historiografía». *Gerión. Revista de Historia Antigua*, 2, 1984, pp.113-150, p.144

44 Andrés SÁEZ, «Cómodo y una decisión estratégica: el fin de la expedición Germánica en 180», *Nova Tellus*, 38, (2020), pp.141-166

grado de aprendizaje en la medida de lo dificultoso de la provincia de destinación, y por supuesto, del empeño individual. Para ello se ha confeccionado una lista de 102 senadores con sus destinos militares en el siglo II para comprender como funcionaban las lógicas y trayectorias políticas en términos globales⁴⁵ (En anexos al final del trabajo se encuentra la tabla completa). En general los resultados son los siguientes:

Tabla 1.

Número de menciones en el <i>cursus honorum</i> de 102 senadores (siglo II). Totales acumulados		
Cargo	Número	%
Tribunado Militar	50	11,9
Legado Legionario	70	16,7
Legado Imperial rango Pretor	54	12,9
Procónsul Senatorial rango Pretor	11	2,6
Legado Imperial rango Consular	117	27,9
Legado Senatorial rango Consular	27	6,4
Consulados	90	21,5
Totales	419	100

Tabla 2.

Menciones de cargos y número de senadores		
Nº Menciones	Nº Senadores	%
1	12	11,8
2	14	13,7
3	18	17,6
4	17	16,7
5	13	12,7
6	14	13,7
7 o más	14	13,7
	102	100

⁴⁵ La lista puede encontrarse en el anexo de este artículo.

Al respecto se puede apreciar una distribución uniforme según las distintas menciones en el corpus de los 102 senadores. Del total de senadores cabe también señalar que en los análisis futuros descartaremos a 26 senadores debido a que solo disponemos de información fehaciente de una o dos destinaciones. Por tanto, tenemos un total de 76 senadores de los cuales disponemos de tres cargos o más presentes en alguna de las categorías mencionadas. Creemos que una o dos enunciaciones se corresponden con una evidencia fragmentaria como para emitir un juicio riguroso. Se ha incluido la categoría de consulados ya que como hemos visto en el acápite anterior el consulado abría posibilidades de acceso a las provincias imperiales o senatoriales.

Al respecto cabe también indicar que existe una uniformidad en la distribución de cargos ocupados y número de ellos. Tenemos que, de los 76 senadores, 25 de ellos ejercieron al menos un tribunado militar, 6 senadores dos veces el tribunado militar, y 4 senadores tres tribunados militares: Sexto Iulius Severus, Stadius Priscus, Lucius Minicius Natale hijo y el emperador Adriano⁴⁶. En el caso de los legados legionarios tenemos una presencia de 42 senadores con una mención y 12 senadores que comandaron dos o más legiones. Las legiones que se enuncian más de dos veces en este listado son la: XIV Gemina, III Augusta, VII Hispana, XIII Gemina, VI Victrix, XVI Flavia Firma y la XXX Ulpia. Por tanto, la evidencia proviene principalmente del Danubio, Germania, Capadocia e Hispania. Si bien la dispersión es alta, considerando que en algunos casos el gobierno de la provincia podía coincidir con la legatura legionaria como Judea, Arabia y África, estos casos los hemos contabilizado como parte del gobierno provincial y no como legatura.

En ambas situaciones los primeros pasos en la carrera militar se encuentran presentes en la mayoría de los senadores y por tanto podría ser un buen indicativo sobre la formación en el apartado militar, sobre todo considerando que todos tienen una trayectoria posterior. Importa recalcar la presencia de Trajano y Adriano y Avidio Casio. Esto puede ayudarnos a comprender la dirección de la política exterior romana en la segunda mitad del siglo II. Como hemos mencionado en la introducción nos interesa centrarnos en los cargos de tribunos y legados militares ya que nos permitirían eventualmente compren-

⁴⁶ Iulius Severus = PIR² I 0576, Stadius Priscus = PIR¹ S 0637, Minicius = PIR² M 0620, Adriano = PIR² A 0184

der el aprendizaje militar. Conciernen por tanto la relación que pudiera darse entre ambos encargos y posteriores designaciones.

Syme y Campbell como se ha visto basan en demasía sus presuposiciones en el elemento formal del *cursus honorum* epigráfico, y en la existencia de patrones o no, no considerando la experiencia del cargo ni tampoco el destino geográfico en sí mismo. En el caso de lo primero, para Syme bastaba solamente con cumplir una serie de condiciones rápidamente⁴⁷, respecto a lo segundo el factor territorial no interesa⁴⁸; esta visión que es restrictiva creemos debe revisarse al buscar conexiones desde el punto de vista geográfico, esto significa determinar si existieron movimientos en las destinaciones con criterios de ese tipo. Ejemplifiquémoslo con el caso de dos provincias consulares: Siria y Britania. Ambas ubicadas en los confines del Imperio Romano hacían frente a dos enemigos distintos. En Siria a un estado oriental, en Britania a una serie de tribus levantiscas; las tácticas, estrategias y paisajes respecto la gestión político-militar no pueden ni debieron haber sido las mismas y requirieron, en principio, hombres con habilidades para enfrentar esas tareas, no por nada no todos accedieron a esas magistraturas.

Considerando lo anterior, 21 de los 76 senadores presentan alguna relación geográfica en sus puestos iniciales con los destinos finales de su carrera. En el caso del Danubio podemos encontrar una asociación relevante en el ejercicio de tribunados militares y comandancias de legión con la administración de las provincias consulares de la región como Panonia Superior, Mesia Inferior y Superior y Dacia. El limes danubiano fue una región que requirió durante todos los Antoninos una fuerte presencia de hombres de armas. Entre los casos que encontramos está en época de Trajano el de I. Quadratus Bassus⁴⁹, ejerció su tribunado militar en Panonia superior, su legatura legionaria en Mesia Inferior, fue comandante de la X Fretensis en Judea y por tanto gobernador de Judea en tiempos de Trajano, su trayectoria culmina en Siria para retornar por último a Dacia donde se cree murió enfrentando una revuelta en la recién anexionada provincia. Para época de Adriano poseemos la evidencia de M. Staius Priscus, tribuno en la X gemina y la I Adiutrix en Panonia superior,

47 SYME, *friends*... cit. p.132,

48 CAMPBELL, *Who*... cit. p.11

49 PIR² I 0508

legado de la XIII Gemina en Dacia y gobernador consular de Mesia Superior y Dacia⁵⁰. Entre Antonino Pío, Marco Aurelio y Cómodo poseemos las carreras de Gaius Vettius Sabinianus⁵¹ que fue legado legionario en Panonia Superior de la XIV Gemina y primer comandante de la III Itálica reclutada por Marco Aurelio para terminar siendo gobernador de Dacia al momento de la muerte del emperador filósofo. Por último, está Claudius Fronto⁵² fue legado legionario en la Mesia Inferior de la Legión XI Claudia, participó de la campaña de oriente de Lucio Vero y fue enviado a gobernar la Mesia Superior y terminar su carrera en Dacia. En todo este grupo tenemos generales que son considerados por la historiografía como *viri militares* que participaron de las principales campañas de la época, en el caso de Bassus en la de Trajano y de los restantes en las guerras marcománicas de Marco Aurelio⁵³.

La región del Danubio sigue presente en las gobernaciones de ambas Panonias y Mesias. El caso más conocido es el de Adriano, uno de sus tribunados fue en la Panonia superior pasando a ejercer posteriormente su legatura legionaria en Germania Inferior y de allí a la gobernación de rango pretorio de la Panonia inferior⁵⁴. De la misma época tenemos el testimonio de Quinto Pompeyo Falco⁵⁵, legado legionario en legiones de Panonia y la Mesia Inferior también gobernó la Mesia Inferior antes de ir Britania en tiempos de Adriano. Otro caso es el de Lucio Minicio Natale (filius)⁵⁶, tribuno militar en Panonia inferior y Mesia Inferior cuya carrera culmina en Mesia Inferior antes de pasar a África. Nonius Macrinus⁵⁷ es otro caso similar, legado de la XIII Gemina en Dacia, fue enviado a gobernar la Panonia Inferior de rango pretorio, para terminar su *cursus* en la Panonia superior, este caso es idéntico al de Pontius Laelianus⁵⁸. Otros tres casos Servilius Fabianus Maximus, Cluvius Maximus Paulinus y Mummius Sisena que ejercieron el tribunado militar en

50 PIR¹ S 0637

51 PIR¹ V 0339

52 PIR² C 0874

53 LUTTWAK, cit. pp. 174-175.

54 ILS 308

55 PIR² P 0602

56 PIR² M 0620

57 PIR² N 0140

58 PIR² P 0805

legiones de la Mesia Inferior y terminaron por gobernar la Mesia inferior.⁵⁹

Situación similar, pero en menor grado se da con las provincias de Germania que en el contexto global parecieran ser de transición hacia Britania. Tenemos casos en que se ha ejercido el tribunado militar en una de las Germania para volver posteriormente en calidad de gobernador de la inferior o superior. El caso más famoso es el del emperador Trajano, a él se suman el de Cn. Iulius Verus, Quintus Adventus y Quintus Lollius Urbicus, estos dos últimos pasaron de ser legados proconsulares de la Germania Inferior a ser gobernantes de Britania⁶⁰.

Hay otras dos conexiones geográficas que interesa resaltar en el análisis. La primera es el pase tradicional que se dio en los legados proconsulares de Capadocia y su relación con Siria, tenemos 4 casos en esa dirección: Iulius Quadratus Bassus, Lucius Burbuleius Optatus, Lucius Catilius Severus y Publio Martius Verus⁶¹. En el caso de Burbuleius Optatus es enviado directamente de Capadocia a Siria en 138, una medida atribuida a los últimos meses de Adriano, para asegurar lealtad de las legiones de oriente o bien por movimientos militares en el limes oriental. Lucius Catilius Severus otro general de época de Adriano era un experto de las guerras de Trajano y hombre de confianza de Adriano, recompensado con la prefectura de la urbe. De Martius Verus sabemos que era el gobernador de Capadocia en tiempos de Marco Aurelio que decidió no plegarse a la sublevación de Avidio Casio y que por eso fue enviado directamente a gobernar Siria. Por último, tenemos 6 casos de procónsules enviados a Siria desde provincias occidentales, Sextus Iulius Severus para sofocar la revuelta de Bar Kochba en 135, y Iulius Verus para las guerras párticas de inicios del reinado conjunto de Marco Aurelio y Lucio Vero. Estos movimientos podrían tener relación con la desidia de las tropas orientales según el relato romano, de allí que se buscarán generales con mayor experiencia en occidente⁶².

Creemos que las ejemplificaciones y casos anteriores permiten denotar que

59 Fabiano Máximo = PIR¹ S 0415, Cluvius= PIR² C 1205, Sisena = PIR² M 0711

60 Verus = PIR² I 0573, Adventus= PIR² A 0754, Urbicus = PIR² L 0327

61 Burbuleius Optatus = PIR² B 0174, Qudratus Bassus = PIR² I 0508, Catilius Severus = PIR² C 0558, P. Martius Verus = PIR² M 0348.

62 Fro. *Ad Verum*, 128-150; SHA, *Avid.* 5.9-11;

desde un punto de vista prosopográfico existió un *cursus honorum* que tendió en algunos casos a generar criterios para la designación de gobernadores de provincias militares. En nuestra opinión ese criterio no se puede reducir al cumplimiento de un patrón de trayectoria política como indica Syme, las excepciones existieron, y bastante; a lo que se suma que la evidencia epigráfica siempre será incompleta. Del mismo modo, a pesar de lo indicado por Campbell, la lógica de las fuentes epigráficas permite manifestar la existencia de un grupo de gobernadores y generales que fueron designados por capacidades militares. Al estudiar varios *cursus* se pueden extraer varios patrones, la cuestión está en saber si efectivamente esos patrones tuvieron un asidero en el aprendizaje y formación militar, veamos ahora los testimonios narrativos que nos permitirían reafirmar o no, en conjunto con la epigrafía, lo anterior.

El aprendizaje militar en la carrera de las armas romanas: la narrativa.

La evidencia epigráfica y prosopográfica nos permite explicar por una parte el ciclo formativo y las destinaciones de un senador, pero no nos ayuda a comprender la calidad de esos aprendizajes posibles en su carrera política. Los números nos pueden develar tendencias, pero aun así fragmentarias ya que no disponemos de los datos de todos los senadores del periodo. Esto nos lleva a la discusión de determinar si en los primeros cargos del *cursus honorum*, el tribunado militar y la comandancia de una legión permitían adquirir experiencia militar al margen de un conflicto bélico y la lectura de libros. Estamos de acuerdo con Rankov, Austin⁶³ y Le Bohec de que el aprendizaje de lo militar era una amalgama de lo práctico y teórico, que la *nobilitas* asiduamente se ejercitaba en eso, y que el mando como se ejercía en el Imperio Romano permitía “asimilar lo esencial”⁶⁴. Veamos cuales fueron los testimonios que nos permiten inferir el aprendizaje militar en la clase senatorial dedicada a la carrera de armas a partir del relato histórico.

En primer lugar, poseemos testimonios de viajes, expediciones y misiones

63 Norman J. E. AUSTIN, RANKOV, Boris, *Exploratio: Military and political Intelligence in the Roman World from the second Punic War to the Battle of Adrianople*, Routledge, Abingdon, 2004, pp.142-143.

64 LE BOHEC, cit. p.51

de inspección. Tácito menciona como una de las primeras preocupaciones de Agrícola como tribuno militar conocer la provincia y con ello al ejército apostado en Britania⁶⁵. Más adelante, previo a su designación como legado legionario, debió inspeccionar Italia en el 70 para reclutar soldados, “*missum ad dilectus*”⁶⁶. Es decir Agrícola aprendió los “*Prima castrorum rudimenta*”⁶⁷ en estos actos de inspección, ahondaremos más adelante en el desempeño de Agrícola al referirnos a la designación de cargos.

Conservamos de manera íntegra el periplo o viaje de inspección de Arriano en el Ponto Euxino, realizado a solicitud del emperador Adriano. Junto con describir geográficamente el trayecto que le tocó recorrer, en varios pasajes se presenta la inspección y entrenamiento de tropas, como en Issos a los que el gobernador recomienda mejorar el entrenamiento con jabalinas⁶⁸. En otro lugar, Apsaros, menciona el establecimiento de cinco cohortes que fueron inspeccionadas por él, revisó el armamento, muros, fosos y provisiones, información con la cual redactó un informe en latín, presumiblemente enviado al emperador⁶⁹. La situación se repite en otros lugares como Sebastopolis. En este caso el relato de Flavio Arriano nos evidencia un proceso de aprendizaje de la vida militar anterior a su ascunción como legado consular de Capadocia. Para Campbell se trataría de las verdaderas tareas de un militar romano en el siglo II, lejanas de las guerras⁷⁰. Arriano, de origen ecuestre, presumible participó en las campañas orientales de Trajano para ser *adlecto* en el orden senatorial donde habría desempeñado al menos el mando de una legión y de una provincia imperial de rango pretorio que desconocemos⁷¹. Si bien se trata de una evidencia relativa a un gobernador, sabemos por los testimonios de Cicerón y Plinio que recorrer la provincia y con ello las tropas allí habidas no era cuestión excepcional⁷².

65 TAC. *Agr* 5.1

66 TAC. *Agr* 7.3

67 TAC. *Agr* 5.1

68 ARR. *Peripl. M. Eux.* 3.1

69 ARR. *Peripl. M. Eux.* 6.3

70 CAMPBELL, Emperor cit. pp.3-4

71 Ronald SYME, «The Career of Arrian», *Harvard Studies in Classical Philology*, 86 (1982), pp. 181-211

72 AUSTIN, RANKOV, cit. pp.143-145

Por último, cabría enunciar la *exercitationibus inspectis adloctus* de Adriano a la III Legión Augusta y tropas auxiliares en África el año 128⁷³. La llamada *exercitatio* de Lambaesis dice mucho de las habilidades militares de Adriano, demuestra que el emperador conocía no solo las lógicas administrativas, sino que el entrenamiento, la práctica directa de combate, la construcción de campamentos (*mutastis castra*), los ejercicios de caballería y el tema del lanzamiento de las jabalinas; al punto de mostrarse gratamente sorprendido de las maniobras, agradeciendo al legado Catulinus por la labor que ha realizado con las tropas, cuestiones que solamente un *virus militari* podría saber por experiencia. Como señala Vosin los valores de la *exercitatio* podrían sintetizarse en los conceptos de movilidad, rapidez y energía, cuestiones en las que Adriano “*jouer sur la psychologie de ses interlocuteurs*”⁷⁴, Adriano sabía lo que estaba viendo y de lo que estaba hablando frente a esos hombres, producto de su impecable carrera militar.

En este punto no podemos estar de acuerdo B.Campbell, quien plantea que este tipo de discursos pudieron ser memorizados y repetidos a conveniencia, desdeñando así la información singular aportada por la *exercitatio*⁷⁵. Esto en nuestra opinión se debe a que el autor británico posee una imagen negativa del emperador Adriano ya que “Hadrian himself despite his attended interest in military affairs, was not a specialized soldier”⁷⁶. La carrera del emperador, descrita en el apartado anterior permite declarar que Adriano no fue ningún amateur en materias militares, sino que poseía más experiencia en el mundo militar que muchos otros senadores.

Un segundo tema es si el tribunado militar y la comandancia legionaria formaron parte del proceso de aprendizaje militar. Para Webster los cargos de tribuno militar y legado legionario fueron un espacio intermedio de ascenso en la jerarquía política pero no de aprendizaje militar⁷⁷. Consideramos que es errónea dicha creencia basándonos en la evidencia mostrada para los casos

73 ILS 2487, Yann LE BOHEC (dir.) *Les Discours d'Hadrien a l'armee d'Afrique*, Paris, 2003.

74 Jean Louis VOISIN, «Au mirour des discorus d'Hadrien: hommes et valeurs militaires». In Yann LE BOHEC (dir.) *Les Discours d'Hadrien a l'armee d'Afrique*, Paris, 2003, pp.41-40, p.35

75 CAMPBELL, *Emperor...* cit. p.14

76 CAMPBELL, *Emperor...* cit. p.14

77 WEBSTER, cit. pp.116-117,

de Agrícola, Trajano y Adriano, cuyas destinaciones militares como tribunos fueron claves en la comprensión del mundo castrense. Pensemos igualmente en jóvenes de 20 años, en muchos casos ávidos, y por tanto prestos a demostrar, la utilidad de sus funciones y misiones al Imperio con tal de progresar en la carrera senatorial.

En el siglo II poseemos algunos testimonios sobre el tribunado militar. Plinio el joven menciona la importancia de este puesto en la formación de Trajano, cuestión que pudiera creerse relegada al aspecto propagandístico del Panegírico⁷⁸. Pero dicha situación debe ser vista a la par con los tres tribunados militares desempeñados por Adriano. El tribunado militar podía entregar experiencia pero también conformar redes políticas importantes como el mismo Plinio se recordaba en una de sus cartas⁷⁹.

El testimonio más importante es la biografía de Agrícola que ya hemos mencionado latamente. Tácito relata la relevancia del tribunado militar para Agrícola en alguna de las legiones acantonadas en Britania, cuya primera tarea fue “noscere provinciam, nosci exercitui,”⁸⁰. El conocer el territorio con sus complejidades geográficas físicas y humanas, significaba dar paso a la comprensión de cómo funcionaba el ejército romano en una provincia violenta y difícil.

Otra evidencia es la *Τέχνη τακτική* (*Ars Tactical*) de Flavio Arriano en 136/137 en la que se recopila la experiencia del autor en combate cuando era gobernador de Capadocia⁸¹. En el documento es posible encontrar las gestiones militares que debía realizar un gobernador provincial ante un contencioso fronterizo tales como enlazar diferentes unidades bajo su mando (milicias locales, cohortes auxiliares y legiones), asignar a cada oficial diferentes misiones y dirigir las maniobras contra el enemigo; de esta forma cada tribuno militar y legado adquiriría una experiencia invaluable. Del mismo modo que en el Periplo del Ponto Euxino, Arriano realiza en el fondo una síntesis de toda

78 CIZEK cit. p. 122-125

79 PLIN. *Ep.* 1.10

80 TAC. *Agr.* 5.1

81 Everett WHEELER, «*The Occasion of Arrian's "Tactica"*» *Greek, Roman and Byzantine Studies*, (1978); 19, 4, pp.351-365

su experiencia acumulada como *legati augusti* de la provincia de Capadocia⁸².

Esto nos lleva a un tercer punto que tiene relación con en el impacto que este tipo de misiones pudieron tener en un joven tribuno militar como parte de un *officia* imperial en su carrera como legado de una legión, como gobernador provincial o incluso como asesor de un legado imperial o de un emperador. Plinio en sus cartas menciona que esperaba la llegada de su ayudante Servilio Pudente, quien de seguro obtuvo una notable experiencia al servir bajo su mando⁸³. El libro X de Plinio ha sido recientemente analizado en clave militar por Sáez. Siguiendo sus ideas, la provincia a pesar de ser pacífica tuvo que lidiar con una serie de materias militares entre las cuales podemos encontrar inteligencia militar, diplomacia, abastecimiento y reclutamiento⁸⁴. Por todo esto no podemos obviar el aprendizaje militar que, incluso, un senador experimentado en materias civiles como Plinio adquirió en el mandato de su provincia en el contexto de los preparativos de la campaña oriental del *optimus princeps*.

En otro sentido también podemos mencionar el contacto que un tribuno militar y un legado legionario debieron tener con los *frumentarii*, los *speculatores* o *exploratores* en su provincia con la finalidad de recibir información fidedigna de la frontera y de los movimientos enemigos⁸⁵. Tomemos algunos ejemplos. En 128-133 nos consta la existencia de un Cohorte *VIII batavorum milliaria exploratorum*⁸⁶ cuya base de operaciones estaba en Raetia, del mismo modo es posible encontrar los *exploratores nemaningenses* a cargo de un centurión de la *XXII Primigenia* en 178⁸⁷, algunos en Lambaesis⁸⁸ y otros en las guerras marcománicas⁸⁹. El contacto de los gobernadores y legados legionarios con estas tropas deben haber sido fundamental para el conocimiento de

82 A. B. BOSWORTH, «Arrian and the Alani» *Harvard Studies in Classical Philology*, 81 (1977), pp.217-255. p.219.

83 PLIN. *Ep.* 10.25

84 Andrés SÁEZ, «Acceso y uso de información militar en época Antonina: una aproximación al libro X del epistolario de Plinio el Joven», *Limes*, 30, (2019), pp. 157-179,

85 AUSTIN, RANKOV, cit. p.180

86 AE 2005, 1150

87 CIL 13. 6629

88 CIL 8. 18083

89 AE 1970, 583

la gestión provincial. En el caso de los *frumentarii* su misión en estos casos era más específica ya que como menciona Rankov su labor era la de actuar como oficiales de enlace entre el poder provincial y el poder central⁹⁰. Así lo confirman algunas inscripciones, en algunos casos estos oficiales eran parte del equipo del gobernador ya que estaban adscritos a una legión⁹¹.

Respecto de si esta situación podría tener una validez generalizada un ejemplo nos lo da la vida de Septimio Severo en la Historia Augusta. Allí se menciona que por sorteo se le había encomendado la cuestura en la provincia de la Bética, pero los problemas derivados de las invasiones de los bereberes hicieron que su destino final fuera la provincia de Cerdeña; pues se necesitaba personal en Hispania que pudiera asesorar al gobernador en temas militares; pero Severo había despreciado el tribunado militar, “*omisso tribunatu militari*”, a favor de una cuestura urbana⁹². No obstante, se convirtió en un líder militar siendo legado legionario de la IV Sythica en Siria bajo la legatura consular de Pertinax⁹³.

Es posible por tanto indicar que los cargos de índole militar del *cursus honorum* otorgaban experiencia militar, de un tipo diferente claro está a la experiencia directa en combate, la que tampoco podemos exagerar declarándola como inexistente aun en tiempos considerados como pacíficos. La *pax romana* no era una condición estable por más que la propaganda se hubiera empeñado en lo contrario; a lo largo del siglo II el estado requería soldados y líderes para diversas campañas fronterizas que se sostenían en Britania, África, el Rin, el Danubio y oriente. ¿Pero qué habría motivado a un joven senador romano a sacar provecho a esta vivencia de mando militar? La respuesta a esta interrogante puede darse desde múltiples enfoques. En primer lugar, estaba la imitación, el *mos maiorum* de los antiguos en el que por ejemplo hombres como Avidio Casio se sintieron atraídos. A nuestro juicio en este punto hay un quiebre con la formación recibida desde Antonino Pío. Por otro lado, estaba

90 AUSTIN, RANKOV p.180

91 ILS 2287, CIL 3, 8570, CIL 3, 03466

92 SHA. Sev. 2.2. Anthony BIRLEY. *Septimio Severo: El emperador Africano*, Gredos, Madrid, 2011. Cree lo contrario, indica que esto se debió a que las campañas obligaron a un cambio de status provincial, Cerdeña fue la provincia que Marco cedió al Senado para que la Bética pasara a control Imperial.

93 BIRLEY, *Septimio...*, cit. p.101, pp.110-111

que el conocimiento del ejército y de las provincias equivalían a conocer el Imperio Romano, de esta forma desplazarse miles de kilómetros equivalía a un compromiso implícito para la clase directora del estado. Adriano fue el principal expositor de esta idea que podemos retrotraer a Trajano. Por último, también estaba la *virtus* y la *fama* que podían adquirir estos jóvenes, emulando las leyendas de hombres como Pompeyo, Corbulón o Trajano⁹⁴.

Un cuarto tema relevante es que la vida militar también implicaba la ejecución de tareas judiciales y administrativas. Plinio menciona en su epistolario que sirvió como tribuno militar en Siria⁹⁵, donde se benefició de contactos con filósofos, lo que en todo caso viene a confirmar la evolución que tomó su *cursus honorum* asociado a labores civiles y judiciales. En las tablillas de Vindolanda hay muchos relatos sobre el estado del abastecimiento y las tropas⁹⁶. Estas inspecciones dotaban al comandante de la legión y a los gobernadores de conocimiento militar y geográfico vital en el desempeño de su función. Del mismo modo encontramos algunas notas de reclutamiento como la de la III cohorte de Itureos en Egipto⁹⁷. Por lo anterior “se puede señalar que las cartas con motivos militares fueron requerimientos habituales en el desarrollo del trabajo de un gobernador”⁹⁸.

Conclusiones.

Para concluir podemos indicar que los *virii militares* fueron los hombres con experiencia militar en el Imperio Romano. Estos hombres no respondían a un grupo altamente organizado dentro de la clase senatorial como lo estableció Syme, la existencia de patrones solo permite presuponer ciertas condicionantes en el ejercicio de las magistraturas, pero no una lógica en exceso profesionalizante del mundo militar. Lo anterior no significa la negación de la percepción individual del hombre de armas romano, sino la idea de que

94 SYME, cit. *Tacitus* p.239

95 PLIN. *Ep.* 1.10

96 Anthony BIRLEY *The Garrison Life At Vindolanda: A band of brothers*. Charleston, Tempus Ltd, 2002 pp.49-120

97 P.OXY, VII. 1022

98 Andrés SÁEZ, «Acceso y uso de información militar en época Antonina: una aproximación al libro X del epistolario de Plinio el Joven», *Limes*, 30, 2019 pp. 157-179, p.171

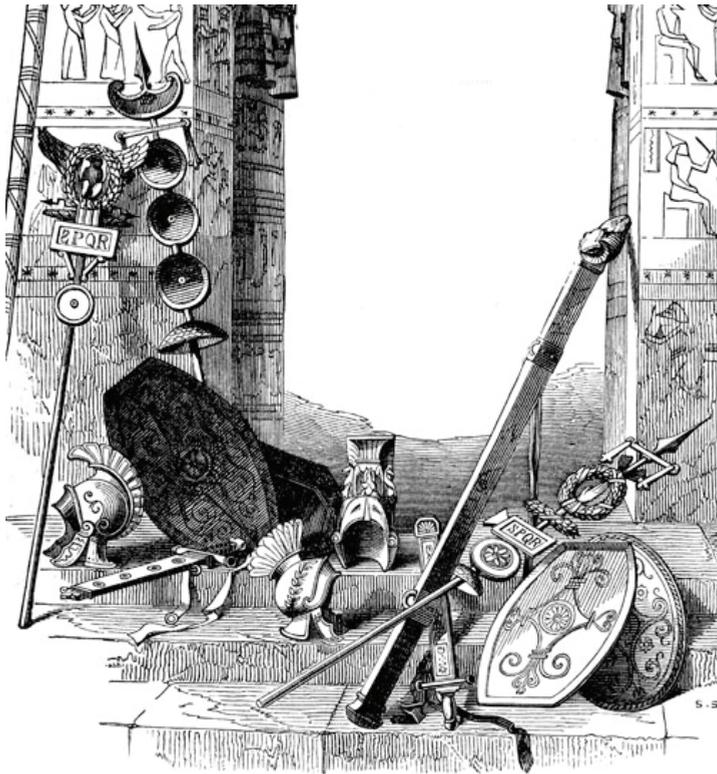
constituían un grupo organizado y marcado por una carrera tipo. Así vistas las cosas, el *vir militaris* es mucho más de lo que indica Syme respecto a ciertas condiciones del desarrollo del *cursus honorum* las que caen una cuestión normativa más que profesional, esto nos plantea la duda ante el hecho de que tenemos casos de senadores que sabemos fueron excelentes militares como Avidio Casio o Tiberio Claudio Pompeyano, pero de los cuales no disponemos de evidencias para confirmar su *cursus honorum*.

Por otro lado, el punto de vista de Campbell es del todo inexacto por cuanto el *cursus honorum* si implicaba en muchos casos una experiencia militar directa del poder de Roma. Esto se basa en la necesidad de vincular por un lado la experiencia histórica, la narrativa y la epigrafía lo más que se pueda. De este modo, creemos haber demostrado que la experiencia militar obtenida de los cargos militares del *cursus honorum* senatorial eran claves en el desarrollo de las carreras. No todos cumplieron con el hecho de transformarse en militares, aquellos que si lo hicieron constituyeron efectivamente un grupo de *virii militares* que apoyó a los emperadores en las diversas campañas que hubo que emprender, bien como parte del *consilium principis*, o bien como *comites* en las diferentes *expeditiones*.

El ser un *vir militaris*, implicaba por tanto conocimiento geográfico de la provincia donde se estaba destinado, el cumplimiento de la normativa militar, el conocimiento del desempeño de los ejercicios militares, así como de las tropas, conocer su distribución a nivel provincial y sobre todo conocer cuál era el comportamiento del enemigo. A mi modo de parecer está claro que el envío de un gobernador a provincias como ambas Panonia, las dos Mesias y Siria requerían que este no solo fuera digno de confianza del emperador, sino que también tuviera conocimiento militar ¿podríamos explicar el nombramiento de Adriano el 117 de otro modo? ¿Se hubiera arriesgado Trajano a nombrar a alguien con poca experiencia militar gobernador de la zona central para el abastecimiento de la campaña pártica como era Siria?

El conocimiento geográfico del Imperio Romano, de las tropas y de las *gentes* de las provincias eran cruciales, la visión estratégica del Imperio Romano implicaba un conocimiento geográfico, de las fronteras, y no solo las campañas generaban dicho conocimiento, sino la *praxis* misma del gobierno provincial, sobre todo la que provenía de regiones fronterizas. Aquellos sena-

dores que de verdad aprovechaban la experiencia que les significaba ser tribuno militar y legado de las legiones se convertían en expertos militares para puestos difíciles, ¿se podría señalar que los generales que sofocaron la rebelión de Bar Kochba enfrentaban su primer gran desafío militar? ¿Podríamos decir que todos los militares de época de las guerras marcománicas surgieron de la improvisación? A mi juicio la respuesta es clara y contundente: no.



ANEXO 1.
Listado de Senadores del Siglo II.

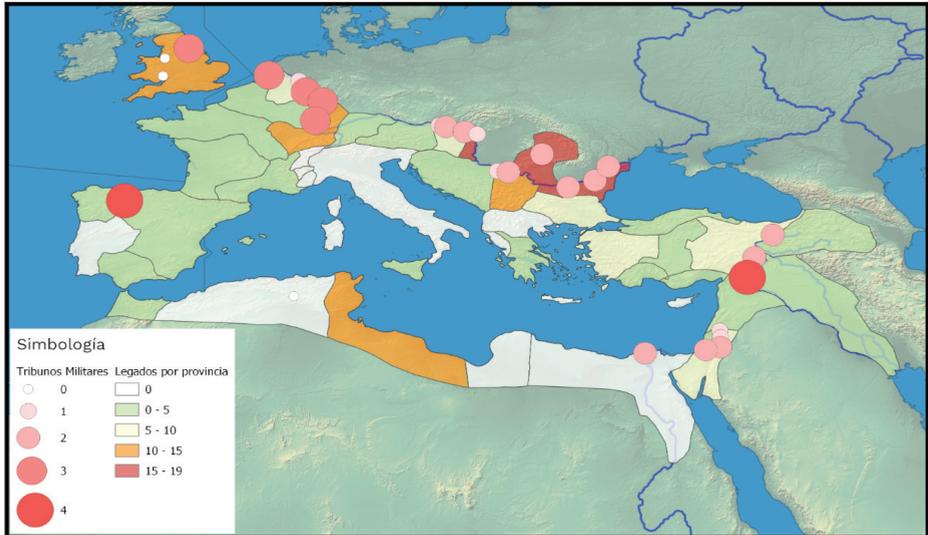
	Nombre/Cargo	Fuente	Total	Tribunado Militar	Legado Legionario	Imperial Pretorio	Senatorial Pretorio	Consulado Suff.	Consulado	Imperial Consular	Senatorial Consular	Consulado II
1	A. Caecilio Faustino	PIR2 C 0043	4	0	0	1	0	0	1	1	1	0
2	Appius Claudius Martialis	PIR2 C 0931	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0
3	Attidius Cornelianus	PIR2 A 1341	2	0	0	0	0	0	1	1	0	0
4	Pomplio Bereniciano	PIR2 I 0477	5	2	2	0	0	0	0	0	1	0
5	Aulo Platorio Nepote	PIR2 P 0449	6	1	1	1	0	0	1	2	0	0
6	Avidius Cassius	PIR2 A 1402	3	0	1	0	0	1	0	1	0	0
7	Bruttio Praesente padre	PIR2 B 0161	3	0	0	0	0	0	1	1	0	1
8	C. Curtio Iusto	PIR2 C 1613	4	0	1	0	0	1	0	2	0	0
9	Carelio Prisco	PIR2 C 0160	5	0	0	1	0	1	0	3	0	0
10	Cayo Iulio Proculo	PIR2 P 0997	3	1	1	0	0	1	0	0	0	0
11	Cilnius Proculus	PIR2 C 0732	2	0	0	0	0	0	1	1	0	0
12	Claudius Quartinus	PIR2 C 0990	3	1	1	0	0	0	0	1	0	0
13	Cn. Claudio Severo	PIR2 C 1022	2	0	0	1	0	0	1	0	0	0
14	Cornelius Palma	PIR2 C 1412	4	0	0	0	0	0	1	2	0	1
15	Curione Navo	RMD161	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0
16	D. Terentio Scuariano	PIR1 T 0068	6	1	1	2	0	0	1	1	0	0
17	Dasumius Tuscus	PIR2 D 0016	4	1	0	0	0	1	0	2	0	0
18	Didius Julianus	PIR2 D 0077	7	0	1	1	1	1	0	2	1	0
19	Flavio Longino f. Turbo	PIR2 F 0305	4	0	1	1	0	1	0	1	0	0
20	Flavius Arrianus		3	0	0	0	1	1	0	1	0	0
21	Fuficius Cornutus	PIR2 F 0497	2	0	0	0	0	0	0	2	0	0
22	Gaius Antius Aulus Julius Quadratus	PIR2 I 0507	5	0	0	1	0	0	1	1	1	1
23	Gaius Aufidius Victorinus	PIR2 A 1394	7	0	0	1	1	1	0	2	1	1
24	Gaius Claudius Severus senior	PIR2 C 1021	2	0	0	1	0	1	0	0	0	0
25	Gaius Iulius Severus	PIR2 I 057	5	0	1	1	1	1	0	1	0	0
26	Gaius Popilius Carus Pedo	PIR2 P 0838	7	1	1	2	0	1	0	1	1	0
27	Gaius Vettius Sabinianus	PIR1 V 0339	8	1	2	1	0	1	0	2	1	0
28	Geminio Capelliano	PIR2 I 0339	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0
29	Glitio Attilio Agricola	PIR2 G 0181	3	0	1	2	0	0	0	0	0	0
30	Iavoleno Prisco	PIR2 I 0014	5	0	2	0	0	1	0	1	1	0
31	Iulio Maiore	PIR2 I 0399	4	0	1	0	0	1	0	1	1	0
32	Iulius Cassius		1	0	0	1	0	0	0	0	0	0
33	Iulius Quadratus Bassus	PIR2 I 0508	7	1	1	1	0	0	1	3		0
34	Iulius Verus	PIR2 I 0573	6	1	1	0	0	0	1	3	0	0
35	Iunio Niger	PIR2 I 0782	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0
36	L. Aemilio Caro	CIL VI, 1333	7	2	1	1	0	1	0	2	0	0
37	Laberio Máximo	PIR2 L 0008	4	0	0	0	0	1	1	1	1	0
38	Lucio Coelio Rufo		2	0	0	0	0	0	1	1	0	0
39	Lucio Cornelio Latiniano	PIR2 L 0122	3	0	0	1	0	0	0	1	1	0
40	Lucio Herennio Saturnino	PIR2 H 0126	3	0	0	0	1	1	0	1	0	0

41	Lucius Aemilius Carus f.		2	0	0	0	0	1	0	1	0	0
42	Lucius Burbuleius Optatus	PIR2 B 0174	6	1	1	0	1	0	1	2	0	0
43	Lucius Catilius Severus	PIR2 C 0558	6	0	1	0	0	0	1	2	1	1
44	Lucius Fabius Cilo		6	1	2	1	1	1	0	0	0	0
45	Lucius Minicius Natale filius	PIR2 M 0620	7	3	1	0	0	0	1	1	1	0
46	Lucius Minicius Natale senior		4	0	2	0	0	1	0	1	0	0
47	Lucius Neratius Proculus	PIR2 N 0063	4	2	1	0	0	1	0	0	0	0
48	Lucius Septimius Severus	PIR1 S 0346	4	1	1	1	1	0	0	0	0	0
49	M. Claudius Fronto	PIR2 C 0874	6	0	2	0	0	1	0	3	0	0
50	M. Cominio Secundo	PIR2 C 1271	2	0	1	1	0	0	0	0	0	0
51	Macrinio Vindice*	PIR2 M 0022	3	1	0	0	0	0	0	2	0	0
52	Marco Ialio Basso	PIR2 I 0004	5	0	1	1	0	1	0	2	0	0
53	Marco Servilio Fabiano Máximo	PIR1 S 0415	5	1	1	0	0	1	0	2	0	0
54	Marco Ulpio Trajano		6	2	1	0	0	0	1	2	0	0
55	Marcus Annius Libo	PIR2 A 0667	2	0	0	0	0	0	1	1	0	0
56	Marcus Annius Libo f.	PIR2 A 0668	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0
57	Marcus Valerius Maximianus	PIR1 V 0080	8	0	6	0	0	1	0	0	1	0
58	Maximus Lucilianus	RMD 173	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0
59	Nonio Muciano	PIR2 N 0145	3	1	0	1	0	0	1	0	0	0
60	Nonius Macrinus	PIR2 N 0140	6	2	1	1	0	1	0	1	0	0
61	P. Calpurnio Marco		1	0	0	0	0	0	0	1	0	0
62	P. Calpurnius Atilianus		2	0	0	0	0	0	1	1	0	0
63	P. Cluvius Maximus Paulinus	PIR2 C 1205	5	1	1	0	0	1	0	1	1	0
64	P. Cornelius Proculus		1	0	0	1	0	0	0	0	0	0
65	Pactumeius Clemens	PIR2 P 0037	3	0	0	1	1	0	1	0	0	0
66	Papirio Aeliano	PIR2 P 0107	4	0	1	1	0	1	0	1	0	0
67	Pompeius Longino	PIR2 P 0623	5	0	1	1	0	1	0	2	0	0
68	Pomponio Basso	P1 0558	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0
69	Pomponius Proculus Vitrasius		5	0	0	0	0	1	0	2	1	1
70	Pontius Laelianus senior	PIR2 P 0805	6	1	1	1	0	1	0	2	0	0
71	Publio Afranio Flaviano	PIR2 A 0443	2	0	0	1	0	0	0	0	1	0
72	Publio Cornelio Anulino	PIR2 C 1322	6	0	1	1	1	0	1	1	1	0
73	Publio Elio Adriano	ILS 308	7	3	1	1	0	1	0	1	0	0
74	Publio Martius Verus	PIR2 M 0348	4	0	1	0	0	1	0	2	0	0
75	Publio Mummius Sisena	PIR2 M 0711	3	0	0	0	0	0	1	1	1	0
76	Publio Mummius Sisena f. Rutilianus	CIL XIV, 4244	5	1	1	0	0	1	0	1	1	0
77	Publius Helvius Pertinax	PIR2 H 0073	6	1	1	0	0	0	1	1	1	1
78	Publius Julius Geminius Marcianus	PIR2 I 0340	5	2	1	1				0	1	
79	Publius Tullius Varro	PIR2 D 0017	7	1	2	0	1	1	0	1	1	0
80	Q. Sosio Senecio	PIR1 S 0560	5	0	1	1	0	0	1	1	0	1
81	Q. Tullius Maximus	PIR1 T 0279	3	0	1	1	0	0	1	0	0	0
82	Quinctius Publius Marcellus		3	0	0	0	0	0	1	2	0	0
83	Quinto Pompeyo Falco	PIR2 C 1205	8	1	1	2		1		2	1	
84	Quinto Pomponio Rufo	CIL VIII, 1014	4	0	0	0	0	0	1	2	1	0

85	Quintus Antistius Adventus Pos.	PIR2 A 0754	8	1	2	1	0	0	1	2	1	0
86	Quintus Lollius Urbicus	PIR2 L 0327	6	1	2	0	0	1	0	2	0	0
87	Salvo Iuliano	CIL VIII 24094	3	0	0	0	0	0	1	2	0	0
88	Sedatius Severianus	PIR1 S 0231	4	0	1	1	0	1	0	1	0	0
89	Sexto Calpurnio Agricola	PIR2 C 0249	6	0	0	1	0	0	1	3	0	1
90	Sexto Cornelio Clemens	PIR2 C 1340	2	0	0	0	0	1	0	1	0	0
91	Sexto Iulius Severus	PIR2 I 0576	10	3	1	1	0	1	0	4	0	0
92	Sexto Octavio Frontone		1	0	0	0	0	0	0	1	0	0
93	Statilio Maximo Hadriano f.	PIR1 S 0604	4	1	1	0	0	0	1	0	1	0
94	Statilio Maximo Hadriano senior.		2	0	0	1	0	0	1	0	0	0
95	Statio Prisco	PIR1 S 0637	10	3	2	1	0	0	1	3	0	0
96	Statius Memius Maerinus	PIR2 C 0183	4	0	2	0	0	1	0	1	0	0
97	T. Caesernio Statius Macedo Q.	PIR2 C 0182	3	1	1	0	0	0	1	0	0	0
98	T. Claudio Pompeyano	PIR2 C 0972	4	1	0	1	0	0	1	0	0	1
99	T. Claudius Saturninus		3	0	0	1	0	0	1	1	0	0
100	Ti. Haterius Nepos Probo f.	PIR2 H 0030	2	0	0	1	0	0	0	1	0	0
101	Ulpio Marcellus		3	0	0	0	0	1	0	2	0	0
102	Ulpio Saturnino		1	0	0	1	0	0	0	0	0	0

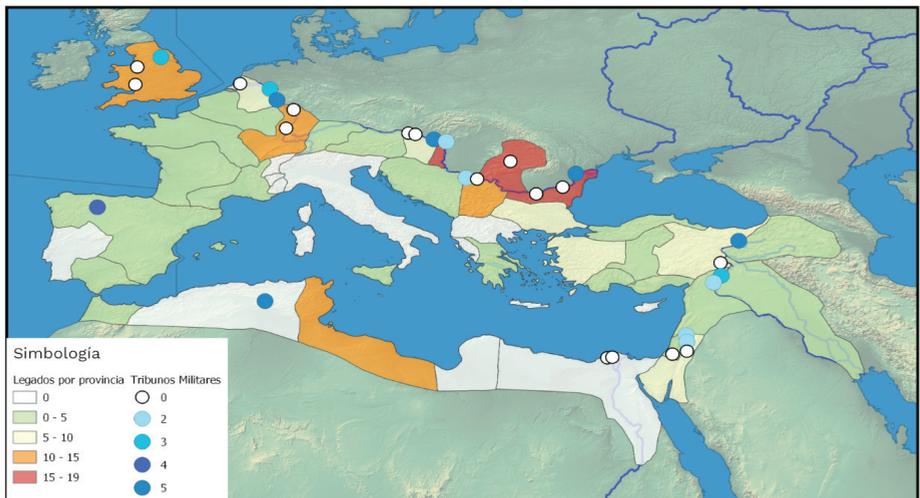
Anexo 2.
Mapas 1 y 2 adjuntos.

**Mapa 1: Imperio Romano: Viri Militares
Tribunos Militares y Legados por Provincias**



Autor: Andrés Sáez Geoffroy
proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11180219, titulado: "La Pax Antonina: ideología militar, política exterior y gran estrategia del Imperio Romano en el siglo de los antoninos."

**Mapa 2: Imperio Romano: Viri Militares
Legatus Legionis y Legados por Provincias**



Autor: Andrés Sáez Geoffroy
proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11180219, titulado: "La Pax Antonina: ideología militar, política exterior y gran estrategia del Imperio Romano en el siglo de los antoninos."



Affresco del III secolo a. C. di Sidone (Seleucidi) sulla stele funeraria del soldato Salmamodes di Ada. Raffigura un fante pesante (thorakitai) con armatura di maglia e scudo thureos. Museo archeologico di Istanbul. [Photo DeFlt94, 21 September 2016, Creative Commons Attribution-Share Alike 4.0 International license]

Storia militare antica

*Transilire armati in hostium navem. Il corvo di Polibio e l'arrembaggio romano,
la più redditizia delle azioni tattiche in mare aperto,*
di DOMENICO CARRO

Operazione Heirkte. Monte Pellegrino e la campagna di Amilcare Barca in Sicilia,
di CLAUDIO VACANTI

La poliorcétique des Romains pendant la guerre des Gaules,
par YANN LE BOHEC

L'origine transalpina della V Alaudae e della legio Martia,
di MAURIZIO COLOMBO

Los viros militares en época Antonina : una mirada general a la formación militar en el siglo II,
di ANDRÉS SÁEZ GEOFFROY

*Tra custodia Urbis e custodia sui. A proposito di alcune questioni relative
alle cohortes urbanae ed agli speculatores,*
di ANNA MARIA LIBERATI ed ENRICO SILVERIO

Le funzioni di polizia della Classis Ravennatis nell'età alto-imperiale,
di ALESSANDRO BAZZOCCHI

La difesa di Roma. Il capolavoro di Belisario, 537-538 AD,
di GASTONE BRECCIA

*I memory studies e l'antropologia del conflitto.
Prospettive interdisciplinari sulla guerra nel mondo antico,*
di ELENA FRANCHI

Recensioni /Reviews

FRANÇOIS CADIOU, *L'Armée imaginaire. Les soldats prolétaires dans les légions romaines
au dernier siècle de la République*
[di CLAUDIO VACANTI]

DOMENICO CARRO, *Orbis Maritimus.*
La geografia imperiale e la grande strategia marittima di Roma
[di TOMMASO PISTONI]

JOHN HALDON, *L'impero che non voleva morire. Il paradosso di Bisanzio (640-740)*
[di CARLO ALBERTO REBOTTINI]